

que resulten la exaltacion de la Religion,  
 las ventajas , y prosperidades de ambas  
 Mornaquias , siendo una de ellas una Paz  
 interminable ; mas para que logren efec-  
 to nuestras sùplicas , se han de dignificar  
 con la pureza de corazon , y cor-  
 reccion de nuestras costum-  
 bres. DIXE.

O. S. C. S. R. E.



# EL PARNASO

## POEMA,

QUE DESCRIBE LOS FESTEJOS CON  
 que el Real Cuerpo de la Maestranza  
 de Granada celebrò

EL FELIZ DESPOSORIO

DE SU HERMANO MAYOR EL SERENISIMO SEÑOR

DON GABRIEL

INFANTE DE ESPAÑA, CON LA SERENISIMA INFANTA  
 de Portugal la Señora

DOÑA MARIA ANA VICTORIA

*En los dias 25, y 26 de Julio de 1785.*

LO DA A LUZ EL MISMO REAL CUERPO.

LO ESCRIBIA

DON JOSEF ANTONIO PORCEL,

Canonigo de la Metropolitana Iglesia de Granada,  
 y Examinador Synodal, &c.

400840  
 MADE IN SPAIN



que resulten la exaltacion de la Religion,  
 las ventajas , y prosperidades de ambas  
 Mornaquias , siendo una de ellas una Páz  
 interminable ; mas para que logren efec-  
 to nuestras súplicas , se han de dignificar  
 con la pureza de corazon , y cor-  
 reccion de nuestras costum-  
 bres. DIXE.

O. S. C. S. R. E.



# EL PARNASO.

## POEMA,

QUE DESCRIBE LOS FESTEJOS CON  
 que el Real Cuerpo de la Maestranza  
 de Granada celebrò

EL FELIZ DESPOSORIO

DE SU HERMANO MAYOR EL SERENISIMO SEÑOR

DON GABRIEL

INFANTE DE ESPAÑA, CON LA SERENISIMA INFANTA  
 de Portugal la Señora

DOÑA MARIA ANA VICTORIA

*En los dias 25, y 26 de Julio de 1785.*

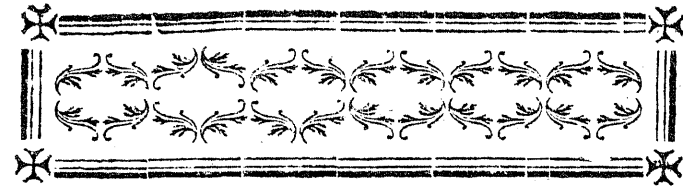
LO DA A LUZ EL MISMO REAL CUERPO.

LO ESCRIBIA

DON JOSEF ANTONIO PORCEL,

*Canonigo de la Metropolitana Iglesia de Granada,*

*y Examinador Synodal, &c.*



.....UNAM FACIEMUS UTRAMQUE  
Trojam animis. Virg. Æn. 1. 3.

# EL PARNASO.

SILVA.

**S**Egunda vez, ó generosa Clio  
A invocarte se atreve el Genio mio,  
Que en empeño segundo  
Teme entrar por cansado, è infecundo:  
Tù, pues, que me inspiraste,  
Y EL ARBOL DE LAS LISES me cantaste;  
Ahora, à mi deseo,  
Como al de los dos Reynos mas leales,  
Por el Sacro Hymenèo  
Que ha enlazado los quatro Infantes Reales,  
Has de cantar con numen no prolijo

EI

4  
El magnífico obsequio, el regocijo  
De la Real MAESTRANZA de Granada,  
Porque como es la más interesada  
En el destino, y altas complacencias  
De su HERMANO MAYOR el Sábio Infante  
El GABRIEL generoso  
Hijo de mi Rey CARLOS el piadoso,  
Ha acreditado liberal, y amante  
Quantas magnificencias  
Contribuyen lo régio, y lo costoso;  
Y pues no basto al peso que me bruma,  
Tú las voces pondrás, y yo la pluma.

Gozabase la Paz de ver tranquilos  
Los Pueblos Españoles desde el día,  
Que embotados los filos  
De la Espada, aun sangrienta, derramaba  
Sobre esta Monarquía  
De el riquísimo vaso de Amaltea  
Quantos bienes en él atesoraba.  
No se ofrece á su idea  
De esta, ni la otra parte  
Duelo que vuelva á exasperar de Marte  
El animo guerrero,

Mer-

5  
Merced debida al gran Carlos Tercero,  
Que por felicitarlos  
Su interés sacrifica á sus Vasallos.  
Mas, como son las dichas inconstantes  
(Fortunas de la Tierra)  
Y tal vez suele inopinada Guerra  
Nacer de una levisima rencilla,  
Mayormente entre Reynos confinantes  
Por no morir del todo la semilla  
Del odio nacional para apagarla  
Quiso inventar la Paz como arrancarla.  
Havia ella observado,  
Que en públicas noticias,  
O ya en conversaciones  
Particulares sobre asunto dado  
De Castellanos, y de Portugueses,  
Dividían demasiado las nociones;  
O fuesen ignorancias, ó malicias,  
O inadvertencias, que también tuvieses,  
Decias; PORTUGUES, tu, ó Castellano,  
Mas sin darle jamás de ESPAÑOL nombre,  
Y el Portugués también no menos vano,  
Mucho más estimando aquel renombre  
Que el de Español, intenta distinguirse,

Y

Y no dice , como antes los mentaba,  
 Los CASTELLANOS ya , sino ESPAÑOLES:  
 A unos , y otros llevòles  
 El demasiado amor de dividirse.  
 La delicada Paz esto observaba,  
 Y no bien lo sufría.

¿Es posible ( decía )  
 Que el Castellano hoy piense  
 Que el Portugues no es Español? ¿ Permite  
 El Portugues tambien que se le quite  
 Este blasón? ¿ Acaso han ignorado  
 O que la España en tres se dividía,  
 En la Tarraconense,  
 Bética , y Lusitana? ¿ O en qué han fundado  
 Los unos , y los otros ( repetía )  
 Distinguir con el nombre de ESPAÑOLES  
 ( De honor , de lealtad , y valor solès )  
 Los de aquellas dos partes.  
 En contraposición de PORTUGUESES ?  
 No sè si de política son artes!  
 ¿ Posible es que no quieran  
 Los nobles Lusitanos ( no lo creo,  
 Pero lo oygo , y lo veo )  
 Ser Españoles ya , como si fueran  
 Alemanes , ò Ingleses,

U

U otra Nacion, aun mas que estas, distinta?  
 No así la antigua Historia nos lo pinta,  
 Que aun despues de tener sus Soberanos,  
 Sus diversas costumbres , y sus modos,  
 Los nombra no incuriosa,  
 Sin otra distincion que CASTELLANOS,  
 Y PORTUGUESES , ESPAÑOLES todos.  
 Más yo verè industriosa  
 Si la UNION renovando , que otras veces,  
 Se suavizan estas esquivaces.

Dice , y ligera sube  
 Sobre una rosada , y blanca nube  
 De un Arco hermoso de Iris rodeada,  
 De flores , y de frutos guarnecido  
 Por docta aguja el cándido vestido,  
 Y de Olíva , la frente coronada;  
 Sale de su region serena ( el viento  
 De resplandores mil enriquecido )  
 Y atraviesa su rapido elemento,  
 Cuyo vuelo á la Tierra dirigido,  
 Mientras , que de su Copia nunca escasa  
 Vierte por donde pasa  
 Los bienes , que atesora,  
 La puso sobre el bi-partido monte,

Nue-

Nueva luciente Aurora,  
 Que añadió la Beòcia á su Horizonte.  
 En esta, pues, región, si montuosa  
 En lo exterior, de hermosa  
 Amenidad oculta á muchas gentes,  
 El Parnaso levanta sus dos frentes,  
 Cuya aspera subida  
 De Riscos escarpados defendida,  
 A aquellos pocos se suaviza solo,  
 Que el Cielo favorece, y quiere Apolo,  
 No á la turba grosera  
 De muchos, que anhelando  
 A la cumbre, que luces reverbera,  
 Aun no han logrado dos abances, quando  
 Caen con precipicio lastimoso.

En lo interior del Monte està el hermoso  
 Palacio de las Musas, y de Febo,  
 Que cercan amenisimos jardines,  
 A quienes para riego siempre nuevo  
 Su liquido cristal Castalia presta,  
 Que despues se recoge en espacioso  
 Estanque, cuya espuma  
 Rizan vageles de nevada pluma  
 Los Cisnes cuyo canto hermonioso

Re-

Resuena en los confines  
 De una, y otra cultisima floresta,  
 Por donde el agua clara vá riyendo,  
 Y el cándido Pegaso anda paciendo  
 Entre viòlas, mosquetas, y jazmines.  
 No lejos crecen bosques de laureles,  
 De un antiguo desdèn testigos fieles,  
 Que aun siente, y no perdona  
 Apolo, y de què texe la Corona  
 Al Alumno que quiere,  
 Y no á aquel, que la pide temerario  
 Docto porque estudiò en un Diccionario;  
 El Ruiseñor dulcisimo refiere  
 De Terèo las lastimas cantando  
 Al Zéfiro, que blando  
 Se mece entre arboledas, que prefiere  
 En su verde recinto solitario  
 Para retiro, que á su estudio debe  
 El cultisimo coro de las nueve.

Estas, pues, que á la Diosa  
 Descender vieron de su nube hermosa,  
 Dando alma cada una á su instrumento  
 Con que inundaron de armonia el viento,  
 Salen á recibirla,

B

Y

Y con hymno dulcísimo á aplaudirla.  
 Salve (le dicen), ¡ O Deidad graciosa:  
 Hija del Cielo  
 A cuyo anhelo  
 Debe la Tierra  
 Felicidades!  
 Por tu concordia  
 Huyen la Guerra,  
 Y las crueldades  
 De la discordia,  
 Con cuyo fuego  
 Quemando luego  
 La mano tuya  
 Sus fieras armas,  
 Tú la desarmas,  
 Y haces que huya  
 A la traydora,  
 Ven en buen hora, ó Paz, ven en buen hora,  
 Por tí amistades  
 Firman los Reyes;  
 Por tí las Leyes  
 Se vigorizan,  
 Sin pareceres  
 Que inutilizan

Au-

Autoridades.  
 Tú haces parientes  
 De estrañas gentes  
 Quando à Hymenèo  
 Le das empleo  
 Para quien quieres;  
 Asi tu eres  
 De enemistades  
 Conciliadora,  
 Ven en buen hora, ó Paz, ven en buen hora,  
 Tú nos embias  
 Serenos dias,  
 En que á las Musas  
 Animar usas  
 Dando à su fuego  
 Dulce sosiego:  
 Por tí florecen  
 En todas partes  
 Las ciencias, y Artes,  
 Y por tí crecen  
 Opimos frutos,  
 Y dan tributos  
 Montes, y Vegas:  
 Donde tu llegas

B2

To-

Todo mejora:  
 Ven en buen hora, ò Paz, ven en buen hora  
 Los Labradores  
 Tú los sosiegas  
 Sin los temores  
 De audáz Soldado  
 Que ya ha hecho arado  
 Lo que era lanza:  
 Tú la esperanza  
 Fomentar sabes;  
 Por tu cuidado  
 Ponen las Aves  
 En deslucido  
 Yelmo su nido;  
 Tú al Comerciante  
 Paso tranquilo  
 Das hasta el Nilo  
 Lucro incesante  
 Con que atesora,  
 Ven en buen hora, ò Paz, ven en buen hora.  
 Como á la hija querida  
 La Madre cariñosa,  
 A todas abrazó, y besó la Diosa.  
 Sabed que mi venida

(Les

( Les dice ), ò Musas, es, porque deseo,  
 Después, que de la Guerra  
 Pisè, y apaguè el fuego devorante,  
 Que un Real Himenèo  
 Haga feliz la Tierra:  
 Tú, ó Caliope, llevame al instante  
 Doñde por este sitio delicioso  
 Sé que anda Himenèo el hijo hermoso  
 Tuyo, y de Apolo, y nieto del Tonante:  
 Conducenla oficiosas  
 A un pradillo de sándalos, y rosas,  
 Donde de ellos, y de ellas coronado,  
 Y bajo de un sombrío embovedado  
 De pampanos, de yedras, y arrayjanes  
 Descansaba olvidando sus afanes  
 El gallardo Mancebo:  
 Levanta ya ( la Paz le dixo afable )  
 O hijo de Caliope, y de Febo,  
 Vuela, ó Garzòn amable;  
 Toma tu hacha encendida  
 De aquella dulce llama esclarecida,  
 Que suscita castisimos ardores,  
 Y que ùne los legitimos amores;  
 Vuela, pues, diligente

Has



Hasta Lisboa la de inmensa gente,  
 Y à su esplendida Corte, que atesora  
 Las riquezas del Reyno de la Aurora,  
 Y encontrarás en ella  
 Una Real Doncella,  
 Y un Real Infante; hermanos  
 Son los dos, y son triunfos Soberanos  
 Del tercer Pedro, y la inclita Maria,  
 A quien la Portuguesa Monarquía  
 Idolátra, y respeta  
 ( No menos, que à su Tio, y Real Esposo )  
 Como á su Reyna, y como à Augusta Nieta  
 Del gran Felipe Quinto el animoso;  
 De Josef hija, y de la Real Mariana,  
 De Carlos Rey de España digna hermana:  
 Tales los Padres son, y los Abuelos,  
 Que huvieron de los Cielos  
 Los dos, Juan, y Mariana Infantes Reales;  
 Si à estos, Consortes has de hallar, iguales  
 En Real Sangre, en valor, y prendas bellas,  
 O has de traer del Cielo las estrellas,  
 O à la gran Corte del Monarca Ibèro  
 Con vuelo has de ir ligero,  
 Donde otra hallarás Copia soberana;

Pues

Pues todo aplauso, y todo afecto gana  
 La gracia, y la hermosura peregrina  
 De Carlota Joaquina,  
 Tesoro de los Principes de Asturias,  
 Tesoro, que yo guardo  
 Para el Infante Portugues gallardo;  
 A estos, sino los ùnes, los injurias.  
 El Gabriel Serenisimo, el Infante  
 Hijo de Carlos, y de España gloria,  
 Y de la Europa sàbia honor brillante,  
 De Mariana Victoria  
 La gentil Portuguesa, él solo es digno,  
 Como de aquel mirar dulce, y benigno  
 Que en sus hermosos ojos resplandece;  
 Vè, pues, que me parece  
 Que ha de hacer mucho, y con efecto hace  
 A mi idèa, y pacíficos proyectos  
 Este Real, y duplicado enlace.

Partiò Hymenèo, y mientras los efectos  
 Se esperan de su pronta diligencia,  
 Caliòpe su Madre, y de aquel coro,  
 La Musa, que preside á la eloquencia;  
 Para que veas, ò Deydad benigna  
 ( Le dice ), y sepan, que es tu idea digna,

Aora

Aora al nuestro vendrás, Palacio de oro  
 Conducenla entre todas repitiendo  
 El dulcísimo estruendo  
 De instrumentos , y voces , y al Palacio  
 Llegan , dentro del qual en largo espacio  
 Se encuentra el que se llama  
 El Salón de los Heroes de la Fama,  
 Que de la España para insigne gloria  
 Han immortalizado su memoria.

Entra la Paz acompañada de ellas,  
 Y empezó así, la Madre de Hymeneo  
 Prolija ( dice ) fuera, aunque deseo,  
 Nada omitir de la importante Historia,  
 O el numero apurára à las estrellas,  
 Si huviese aora de irte señalando  
 Los Heróes , y contando  
 Las hazañas gloriosas  
 ( Algunas por el Cielo milagrosas )  
 Yá en gobierno, yá en Guerras, ó ya en paces  
 De los Heroes , y Reyes Lusitanos,  
 Y de los Reyes , y Heróes Castellanos;  
 Y así, solo hablaré de los enlaces,  
 De los mas principales, que blasona  
 Una , y otra Corona.

Aquí,

Aquí, en estatuas, que labró excelente  
 Sincel la pluma de la Historia , blando  
 Aun estan respirando  
 Tanto Rey , y tanto Heróe valiente!  
 Vive en aquella el Conde Don Enrique,  
 El Tronco generoso  
 De tantos grandes Reyes Lusitanos , (\*)  
 Que del enlace vienen amistoso  
 Con Castilla , porque se verifique  
 La repetida union con Castellanos.  
 Enfrente mira en orden bien dispuesto  
 A su Real Suegro Don Alonso el Sexto;  
 Y porque aun en los hechos los divises  
 Conformes de la Estirpe de Agár miedo,  
 Conquistó el Yerno la Ciudad de Ulises,  
 Y el Suegro Augusto la Imperial Toledo.

Como que el furor bético aun no àplaca,  
 Ves con la Espada en alto al Rey Tercero  
 Segundo Alfonso , nieto del primero,  
 Dueño de la hermosísima Urraca  
 Hija de Alfonso Octavo de Castilla,

C

Cu-

---

(\*) Todo lo historial , que aquí se refiere consta de  
 Faria , *Epitome de las Histor. Portug.* part. 3. y de  
 Mendez. de Silva, *Catálogo. Real de España.*

Cuya heroyca Cuchilla,  
 Y el Cielo , hizo gloriosa  
 La Victoria en las Navas de Tolosa;  
 El Yerno Portugues no menos brilla,  
 Por las que estableciò prudentes leyes,  
 Que de Lesgilador nombre le dieron,  
 Y porque èl , y su Esposa Padres fueron  
 De una Reyna de Dacia , y de dos Reyes.

Aquella estatua grande, pero hermosa,  
 Te dá al tercer Alfonso , cuya Esposa  
 Del Sábio de Castilla fuè hija amada;  
 De èste la invicta Espada  
 Acabò de arrancar del Moro alarve  
 El Reyno fertilisimo de Algarve,  
 Cediendole el Real Suegro la prolija  
 Conquista por èl antes comenzada;  
 Cesion estraña , que pidió la hija  
 Para su Real Esposo al Padre tierno;  
 Tanto amaba à la Hija , tanto al Yerno !

Vè á Don Dionis el Justo,  
 Que el Siglo á Portugal trajo de Augusto,  
 Pues por sus liberales influencias  
 Florecieron las Artes , y las eiencias.  
 En Portugal , entonces , èl fuè solo,

O Músas , nuestro Apolo,  
 Como se vé en los mismos , que le inspira  
 Sagrados Hymnos su dorada Lyra:  
 Asilo de los Sábios fuè su Corte;  
 Pero yo mas feliz lo considero  
 Por la Real Consorte  
 Hija de Pedro de Aragòn Tercero,  
 La Isabél Reyna Santa , que en las Aras  
 Han colocado sus virtudes raras !

El que sigue de aspecto venerable,  
 Que aun en marmol obsequio , y amor pide,  
 Alfonso el Quarto ès , de Sancho el Brabo  
 De Castilla buen Yerno , y Suegro amable  
 Del Castellano Alfonso á quien alabo  
 Porque reconocido , y fiel divide  
 Con el Suegro despojos , triunfo , y gloria,  
 Porque de èl , y sus armas auxiliado  
 La memorable consiguio Victoria,  
 Que hoy la fama celebra del SALADO.

Don Juan, que de Castilla fuè el Segundo  
 Se vé allí , y su Isabél la Portuguesa  
 Nieta del Portuguès Don Juan Primero,  
 Que dieron à la España , y aun al Mundo  
 La mas alta Princesa,

La Reyna mas gloriosa , qual Lucèro  
Matutino , que diò á la Monarquía,  
Despues de horrible noche, hermoso dia;  
Isabèl la Católica , què alientos  
Prestò , y manos al nuevo Palinuro,  
Que á pesar de otros Mares, y otros vientos,  
Otro Orbe halló , y hallò Puerto seguro,  
Hasta cuyo emisferio  
La altiva España dilató su Imperio.

Al pie de aquella hermosa Estatua dice  
*Dón Manuel el felice*  
De Portugal Primero  
Y de la India Rey , porque su Gente,  
Quando la de Occidente  
El Heròe Castellano conquistaba,  
Para Portugal ella aseguraba  
Las riquisimas tierras del Oriente.  
Felicisimo , pues , lo considero  
Porque tanto para èl la suerte brilla,  
Que Principe jurado fuè en Castilla  
De toda España , como digno Esposo  
De Isabèl , la Raquèl de este dichoso  
Jacob , el que en Maria  
Su hermana consiguió fecunda Lia,

Que

Que once preciosos frutos le fue dando;  
Hijas las dos del inçlyto Fernando.

Pero oh ; quánto de Augusto  
En aquel frio marmol aun no extinto  
Se descubre en el busto,  
Que obstenta al invencible Carlos Quinto!  
Digno de la ventura  
De poseer en otra Portuguesa  
La mayor , y la mas casta hermosura,  
Que pudo hacer Deydad á una Princesa,  
La Isabèl ( oh ; qué prosperas ! què fieles !  
Son para España Reynas Isabèles ! )  
La Isabèl , de Manuel el Feliz , hija,  
Cuyo derecho , tiempo despues , fija  
En su hijo Felipe la Corona  
De Portugal , pues fuè de ella el Primero  
Rey Castellano , al tiempo , que Segundo  
De la Cabeza del Dragòn del Mundo.

Bien que despues la rígida Belona  
Convocase el furor de Marte fiero;  
Repetidos enlaces  
Volvieron á traer seguras paces:  
Ve en este , y aquel puesto,  
Aquí á Fernando el Sexto

El Salomón pacífico de España,  
 A quien su Esposa Bárbara acompaña  
 La Gentil Portuguesa;  
 Allí à Josef Primero  
 Su hermano, que logró la Fiel Princesa  
 Mariana Victoria  
 Hermana del gran Rey Carlos Tercero,  
 Que hoy es de España gloria.

Enlace tantas veces repetido  
 Siempre para las paces oportuno  
 ( Bien que à distinto, y propio Rey cada uno  
 Doblase la rodilla )  
 Ha hecho, que en amor, y feé sean uno  
 Portugal, y Castilla: doce han sido  
 ( Sin el feliz que aora se renueve )  
 Los de la Lusitania con Castilla,  
 Y los de esta son nueve  
 Con Portugal; demodó  
 Que si lo hé de explicar de una vez todo,  
 Veinte y tres son los Reyes Lusitanos  
 ( Sin contar tres Felipes Castellanos )  
 De los quales son cinco solamente,  
 Si el computo no engaña,  
 Los que han ido à buscar fuera de España,

Prin-

Princesas para coronar su frente.

Así iba Caliópe acordando  
 Los triunfos de la paz, á la Paz, quando  
 Llegò el Nieto de Atlante hijo de Maya  
 Corréo de los Dioses diligente,  
 De que dió aviso por las anchas salas  
 El estruendo sonoro de las alas  
 De los hombros, los pies, y capacete  
 Como que alguna novedad promete.

Musa ociosa, no haya  
 ( Entró diciendo ) que aora no me cante  
 La union mas soberana  
 De Gabriel, y Mariana,  
 De Juan, y de Carlota el nudo amante;  
 Que en la una, y la otra Corte, yà Hymeneo  
 De la alma Paz desempeñò el deseo;  
 Castilla, y Portugal en este instante  
 En públicas resuenan alegrías,  
 Y tan felices dias  
 En bronces, que eternicen su memoria,  
 Con letras de oro escribirá la Historia.

Mas la union de Gabriel, y de Mariana  
 Aunque de toda España aplausos gana;  
 La Real Maestranza de la bella

Gra-

24  
Granada sobresale  
A otro qualquier afecto, como que ella  
No quiere que le iguale  
En obsequiar á su mayor hermano,  
( Bien que no corresponda á su deseo )  
Desde que se dignó Principe humano,  
Comunicarle su feliz Empléo  
Con la gallarda Infanta Portuguesa,  
Porque no ignora quanto se interesa  
Aquel Real Cuerpo en sus satisfacciones.

Las magnificas, pues, demostraciones  
Que ha hecho la Maestranza,  
A referiros vine  
Como me las ha escrito Mnemosíne.

Puso en expectacion por si la llena,  
El citado argumento  
A las Musas, las que á la estancia amena  
Salieron de un Jardin, y blando asiento  
Tomando cada una, el coro fixo,  
Empezò el Dios Cylenio, y asi dixo.

OC-

25  
OCTAVAS.

1.  
C Omo de la Nobleza el ejercicio  
Equestre por mas propio se prefiere,  
No solamente porque huya el vicio  
Del ocio, donde toda virtud muere,  
Sino porque apta estè, si el beneficio  
Del Rey, ò de la Patria lo pidiere,  
De ella, á quien Marte equestre dá la norma,  
Una HERMANDAD politica se forma.

2.  
De un nacimiento el mas ilustre estos  
Reales Cuerpos se componen, y aman,  
Diestrisimos, gallardos, y dispuestos,  
Que propriamente MAESTRANZA llaman;  
Y como el Rey los mira nobles restos  
De su exercito, y honras los inflaman,  
Porque el honor es su idolo constante,  
A su frente les pone un Real Infante.

3.  
Logra la Maestranza de Granada  
( De Granada el Jardín de Andalucía )  
Tener por su cabeza laureada.

D

Al

Al GABRIEL SERENISIMO en el día:  
 Prenda de su Rey CARLOS estimada,  
 Lustre, y honor de la Sabiduría,  
 Pues, de las ciencias para desagravios,  
 Es Príncipe tambien entre los Sábios.

4.

Por protectora á la Deydad merece  
 Que TRIUNFAR pudo de un Dragon enorme:  
 Y así, el Real Cuerpo su DIVISA ofrece  
 Al Cielo, y su Pureza mas conforme,  
 Pues què galòn de plata le guarnece  
 El que viste riquísimo UNIFORME  
 De azul casaca, blancas chupa, y vuelta,  
 Que al ayre, si se mueve, brillos suelta.

5.

Cada qual el bridòn ayroso rige  
 En el circo, en el paso, en la carrera;  
 Si el hjar con la espuela de oro affige,  
 Es Pegaso sin àlas, que no espera;  
 Si tirante la rienda lo corrige,  
 Es Citaro del Pòlux de la Esfera,  
 Que pie, y mano alternando hermonioso  
 Señoréandose vâ el bruto hermoso.

Nue-

6.

Nuevamente dichoso el Real Infante  
 Por su feliz union con la Princesa  
 MARIANA VICTORIA astro brillante,  
 Que desprendiò la esfera Portuguesa,  
 Hizo comunicar tan relevante  
 Fortuna á su Real Cuerpo, en lo que expresa  
 El aprecio, y honor, que le procura,  
 Pues lo hace interesado en su ventura.

7.

La Maestranza, pues, que parte tanta  
 Tiene en las dichas de su Gefe amable,  
 Hasta el Trono inmortal de luz, levanta  
 La Víctima, que le es mas agradable (\*)  
 Solemne hymno despues, de gracias canta,  
 Culto, que le hizo ser mas aceptable,  
 La Caridad, que generosa asiste,  
 Y desnudèz de doce pobres viste.

8.

El Templo de la Casa venerada,  
 D2 Que

---

(\*) Misa solemne de gracias con *Te Deum*, y Sermón,  
 y doce pobres vestidos de nuevo, que asistieron  
 con hachas en la Iglesia de las Religiosas Franciscas  
 de la Concepcion.

Que hijas del Serafín de Asís mantiene,  
 Titular de Deydad Inmaculada,  
 Es donde el Sacrificio se previene;  
 Mientras el qual, una hacha levantada  
 Cada uno de los doce pobres tiene,  
 Que ardiendo, como que es Incienso el ruego,  
 Sube mas si se suelta de este fuego.

## 9.

Para exornar el acto reverente,  
 El Orador en vano se deshizo,  
 Porque sí tuvo algo de eloquente  
 No su ciencia, su afecto es quien lo hizo,  
 Que á la atención de la devota gente  
 De aquel modo que pudo satisfizo,  
 Del nuevo Real Esposo tan prendado,  
 Como del Padre Augusto Fiel Criado. (\*)

## 10.

Dado á la Religion lo que le toca,  
 ( De todo fiel obligación primera )  
 Al TRIUNFO, en cuyo Campo se coloca  
 El

---

(\*) Fue el Orador Maestro de Filosofia de los Cavalleros Pages del Rey.

El de la gran Patrona, que venera (\*)  
 El Real Cuerpo solícito convoca  
 Quanto el Arte, e Ingenio darle espera  
 En un Symbolo, y otro, que no en vano,  
 Al Hymenèo aludan Soberano.

## 11.

La Arquitectura, que acompaña Flora,  
 Despues de haver formado un espacioso  
 Sitio delante de la Pura Aurora (\*\*),  
 Que allí se eleva en Symulacro hermoso,  
 Lo cerca de una valla defensora  
 De quanto grande, esplendido, é ingenioso,  
 Contiene aquel Teatro, que noventa  
 Sobre quinientos pies en quadro, cuenta.

## 12.

De Arcos noventa y quatro sobre ciento  
 Viste la grande Valla, los que cubre  
 De quantas verdes ramas suelta al viento

En-

---

(\*) El Campo, que llaman *del Triunfo*, por el de la *Concepcion*, que allí se venera sobre una alta columna; vease su descripción en el *Arbol de las Lises* del mismo Autor *Octava* 10, y siguientes.

(\*\*) Descripción de la *Perspectiva*, sus adornos, y significación.



Enfurecido, el nebuloso Oétubre:  
 Dos ordenes son de ellos los que cuento,  
 Pero el uno mas alto se descubre,  
 En los que entretegiò Flora primores  
 De quantas pudo el tiempo darle flores.

## 13.

Despues que hace las ramas florecientes  
 (Lo que no es natural supliendo el arte)  
 Dexa de cada arco estar pendientes  
 Festones, que de dos en dos reparte:  
 De Esfinges, y Syrenas diferentes  
 Medias estatuas pone en la alta parte;  
 Y para que á la noche sean luceros,  
 Arañas de cristal penden, y hacheros,

## 14.

Dentro de este gran quadro, otro se planta,  
 Que es de sesenta pies sobre doscientos,  
 En cuyos quatro angulos levanta  
 Pyramides, triunfales monumentos,  
 En cuyos netos léeran á tanta  
 Feliz suerte alusivos pensamientos:  
 A éstas, pues, quatro moles, dió de altura  
 Once pies poco mas, la Arquitectura.

El

## 15.

El área de este quadro interior era  
 Un Jardín de rarissimos primores;  
 No tomó Flora de la Primavera,  
 Al plantarlo, matizes, ni colores;  
 Usurpò luces á la Sacra Esfera,  
 Y con ellas formó diversas flores;  
 Jardin de breves llamas en el suelo,  
 Que á ser mayores, fuera mongibelo.

## 16.

Vierais de una luz, y otra centellante,  
 Los graciosos caprichos, que dispone;  
 Aqui un fiero Leon, allá un Gigante,  
 Aqui un Cavallo, alli un Aguila pone,  
 Un triangulo allá, y aqui brillante  
 Una Estrella, una flor allá compone;  
 Asi en las sombras, de la noche, obscuras,  
 Lucen, alumbran, y arden las figuras.

## 17.

Cómo en noche serena, y sin la Luna,  
 Del infinito numero de estrellas,  
 En sosegado estanque, ò en laguna  
 Trasladas se vén las luces bellas;  
 Asi se viò (si semejanza alguna

pue-

Puede haver de estas luces con aquellas)  
Como si cristal fuera, en aquel suelo  
Puesto un pedazo del nocturno Cielo.

18.

De todo este Jardín, ó Plaza, al frente,  
Un cuerpo levantò la Arquitectura  
Sobre quatro columnas de valiente  
Orden corinthio, y veinte pies de altura;  
De largo quinze, y de correspondiente  
Proporcion lo demás de su estructura,  
Desde la basa donde el todo pisa  
Al architrave, al friso, y la cornisa.

19.

Sobre estos, de arregladas dimensiones,  
intercolumnios, que el compàs dilata,  
Y sus arcos, tres se abren pavellones  
De azul damasco, y su galon de plata;  
Caen, del metàl mismo los borlones,  
Que con primor à los es càpos àta;  
Trono el de en medio, donde se ven gratos,  
De GABRIEL, y MARIANA los Retratos.

20.

Sobre èste pavellón se ve exaltada  
La Real UNION de las Familias, bella,

En

En la una, y la otra estatua laureada,  
Esta CASTILLA, PORTUGAL aquella,  
Que ambas enlazan bajo la dorada  
Corona, que en lo alto se descuella,  
Sus dos Escudos, para que divises  
A las QUINAS unidas con las LISES (\*).

21.

La fachada se vè magestuosa  
Con règio adorno, con trofeos marciales;  
Espejos grandes de una luna hermosa;  
Dos veces quatro arañas de cristales,  
Y veinte y seis hacheros, que á la umbrosa  
Noche, de luces soltarán raudales;  
Festones, cornucopias, y vagilla,  
Donde el oro, el cristal, y plata brilla.

22.

Colaterales dos bellas tribunas  
Reservaban cortinas antepuestas,  
Que alli se preparaban oportunas  
Para mansion de Musicas orquestas:  
Acaso preguntárais importunas

E

¿ Què

---

(\*) Se leía por debajo de los Escudos. *Unam faciemus  
Utramq; à Trojam animis.* V. Æ. c. l. 3.

¿Qué fin, ò prevenciones eran estas?  
 ¿Qué alma á todo este cuerpo le acomodo?  
 Y un Genio me lo expuso de este modo.

23.

A aquel tiempo, en que á Livia con Augusto  
 (De todo el Orbe entonces Soberano)  
 El lazo atò de un Hymenèo justo,  
 EL SIGLO DE ORO apellidò el Romano (\*)  
 Que el de Saturno fue, quando no injusto,  
 Y fuè el de Astrèa, por lo que no en vano,  
 Llamaron, segun esta hermosa idèa,  
 SATURNO al Cesar, y à su Livia ASTREA.

24.

¿Quánta esperanza (y no espèranza vana)  
 De dichas, (y no creo al tiempo tardo)  
 Ademas de las que en el dia gana,  
 Reynando CARLOS en España, aguardo?  
 Con la UNION DE GABRIEL, Y DE MARIANA,  
 (Esta Deydad, y aquel Joven gallardo)  
 Seguirà un Siglo mas, por mas tesoro.  
 La que es por Carlos hoy EDAD DEL ORO?

Es-

---

(\*) Man. Thesaur. *Inscript.* pag. 127.

25.

Esta es el alma que el ingenio ha dado  
 A aquella Perspectiva, en la que emplea  
 Los Numenes, que havia colocado  
 En los dos pavellones de la idèa;  
 El de Saturno, de Gabriel al lado,  
 Y al de Mariana, la benigna Astrèa,  
 Que indican, que por ellos á su turno  
 Vuelve el Siglo de Astrèa, y de Saturno.

26.

Un Numen, y otro, bajo de sí admite.  
 Por letra, el verso de Maròn, latino (\*)  
 EL REYNO DE SATURNO SE REPITE,  
 El Retrato del Dios, que al Lacio vino;  
 Y LA DONCELLA, que con el compite,  
 El de la hermosa Astrèa peregrino:  
 Por CARLOTA, y por JUAN tal maravilla  
 Ha de ver Portugal quando Castilla.

27.

En la primera de las quatro ayrosas  
 Pyramides, (de aquel vergel decoro)

E2

Se

---

(\*) *Iam redit, & Virgo, redeunt Saturnia Regna.* Virg.  
 Ec.4. *elemistichio iam redit, & Virgo* bajo el Retra-  
 to de Astrèa, y el *redeunt &c.* bajo el de Saturno.

Se pintó el Huerto Hesperio el de preciosas  
Aureas pomas, esplendido tesoro,  
En el que el mote dice: ENTRE SUS ROSAS  
HAN CRECIDO TAMBIEN LOS LIRIOS DE ORO (\*)  
Los que un Cupido coge, y á Hymenéo  
Los dá para que de ellos haga empleo.

28.

Este alza de las QUINAS la divisa,  
Y entre ellas los coloca. En la segunda,  
Coronada de Oliva la Paz pisa  
Las Armas, en que Marte su honor funda:  
NO HABRA YA MAS CELADA, NI PRECISA (\*\*)  
LA ESPADA; toda Guerra se confunda.  
Esto dice el Epigrafe al intento;  
Tù, ò Páz, aplaudirás el pensamiento.

29.

La tercera Pyramide exponia  
A la gran Madre Tierra antigua Vesta,  
De flores, y de frutos, que ella cria,  
Coronada, y el mote, ò letra, esta:

To-

---

(\*) *Aurea in Hesperijs radiarunt Lilia campis.* Baut.  
Egu. apud Man. Th. pag. 129.  
(\*\*) *Non galeæ, non Ensis erant.* Ovidi. Met. l. 1.

TODO POR SI LA TIERRA LO EXHIBIA (\*);  
Porque la Paz reynaba, y qué molesta  
Guerra no hubo en aquel Siglo dorado,  
En que la Tierra no sufrió el arado.

30.

En la quarta se vían diferentes  
Garzones, que à las Ninfas, con decoros,  
Enlazados tegian inocentes  
Alegres danzas, y saltantes coros:  
Tales seguros ocios à las Gentes (\*\*)  
Traía aquella edad sin los desdoros  
De la maldad, la invidia, y la quimera:  
Este el sentido del Epigrafe era.

31.

Llegò la noche, la que antecedia  
Al Dia en que de MARIANA hermosa  
El Nombre, y Dias bellos aplaudia  
España, y su Maestranza mas gozosa;  
Esta, pues, noche fuè nocturno dia;  
Tàl la claridad era luminosa  
De arcos, fachada, y del que á maravilla,

Jar-

Illumina-  
cion.

---

(\*) *Per se dabat omnia Tellus.* Ovid. ubi sup.  
(\*\*) *Mollia securæ peragebant otia Gentes.* Ovi. ubi sup.

Jardin de luces bulliciosas brilla.

32.

Sin las que en aquel suelo eran Estrellas,  
Mil sobre treinta son las luces todas,  
Que ni mas se encendieron , ni mas bellas  
De Pelèo , y de Thètis en las Bodas.  
Si lo que decir quieren sus centellas,  
A averiguar , ó Clio , te acomodas,  
Que asi arden , hallaràs por los efectos,  
De la Real Maestranza los afectos.

33.

Para exponerlos cada Maestrante  
Su Casa iluminó de blanca cera,  
Esta , y siguiente noche , que brillante  
Hizo de la Ciudad fogosa esfera.  
Mas volviendo al del TRIUNFO centellante  
Teatro , si su esplendor lisonja era  
De los ojos , mas lo era del oydo  
Del gran Concurso el alborozo , y ruido.

34.

Sino es que á este calmar le hacian gratas  
Las Musicas de aquellas dos orquestas  
De violines , violon , trompa , no ingratas  
Flautas , obues , y clarin compuestas,

A

A cuyas marchas Reales , y sonatas  
Dulcisimas , y varias , las respuestas  
Daba en cadentes golpes cada instante  
La bèlica tambora retumbante.

35.

Podia apenas contener las gentes,  
Que acudian curiosas , ò leales  
La fuerza , ò atencion de diligentes  
Soldados de Milicias Provinciales:  
En tanto , que los mas sobresalientes  
Hacen la guardia á los Retratos Reales,  
En que animó el pincél magestuosos  
A los dos Serenisimos Esposos.

36.

Despues que à la mañana fue cumplido  
El ya citado Acto Religioso,  
A la tarde el Real Cuerpo conducido  
De su Teniente fue al Teatro hermoso;  
De su TENIENTE aquel esclarecido  
MARQUES DE LOS TRUXILLOS , que officioso  
Es de su Maestranza toda el alma,  
SEÑOR DE GOR , CONDE DE TORRE-PALMA.

37.

Clarines , y tymbales precedian

A

A subalternos, y à los Picadores;  
 Siguen los Maestranes, que oprimian  
 Del Zefiro à los hijos voladores:  
 Sobre lo azul la plata, que vestian,  
 Al ayre despidió los resplandores;  
 Y à su entrada los Musicos atentos  
 Todo el golpe soltaron de instrumentos.

38.

Sin que cesen las musicas marciales,  
 Parte de los Maestranes Cavalleros  
 La guardia de los dos Retratos Reales  
 Tomaron à la diestra los primeros;  
 A la izquierda, despues, los Provinciales  
 Ponen de sus bizarros Granaderos  
 Toda una Compañia, y al instante  
 Su puesto ocupa cada Maestrante.

39.

Fuè vistoso el Equestre, y Real Festejo,  
 Porque aun tiempo levantan los fogosos  
 Brutos, que al nuevo belico manejo  
 Tan dóciles se prestan, y briosos,  
 Que hicieron sus Ginetes con despejo  
 Varias evoluciones; yà amistosos  
 Se buscan, y se juntan, y al juntarse,

Vuel-

Funciõ de  
 un nuevo  
 manejo de  
 Caballos  
 en el Cã-  
 po del Tri-  
 unfo,

Vuelven por otro rumbo à separarse.

40.

Como el Geometra en la pizarra inscribe  
 Curvilineas, y lineas espirales,  
 Circulos, rhombos; el Ginete escribe  
 Figuras en el Campo, à estas iguales.  
 Una Quadrilla à otra se recibe,  
 Se cortan, se entrelazan...En fin tales,  
 Escaramuzas forman, que yo hallo  
 Que hay tambien CONTRADANZAS à caballo.

41.

Al fin en dos Quadrillas se separan,  
 Para ponerse ayrosos en el frente,  
 De donde à las parejas se preparan,  
 Obsequio à los Retratos reverente;  
 Arrancan, y à los vientos se comparan,  
 De dos en dos, y tan unidamente,  
 Tan iguales, y juntos los Caballos,  
 Que ni la idèa pudo separallos!

42.

Del Ilustre Teniente la primera  
 Fuè, y despues los demás corren iguales;  
 Y concluida la velóz carrera,  
 Se ocultaron los dos Retratos Reales;

F

Sus

Sus aplausos sonorós reytan  
 La Musica, y clarines, y timbales  
 Resonando tambien la marcha empiezan,  
 Y á Casas del Teniente la enderezan.

43.

Convite  
 de Minis-  
 terio , y  
 Nobleza  
 de ambos  
 sexos, en  
 Casas del  
 Señor Te-  
 niente.

Estas costosamente iluminadas  
 Por rexas, y balcones de sus frentes,  
 Reciben à la noche combidadas  
 Quantas Granada tiene ilustres gentes,  
 Resplandecen las Salas alhajadas  
 Con los brillos que prestan las lucientes  
 De blanca cera antorchas, y reflexos  
 Del oro, y del cristal de los Espejos.

44.

Refresco.

Sirvense á la lucida concurrencia  
 Sorvetes de rizada dulce nieve,  
 Que aunque lo elado asuste en la apariencia,  
 No los soltará el labio, que los pruebe:  
 Frutas, y quesos, quando la experiencia  
 Del tacto no les llega, no las bebe,  
 Mas el que la cuchara ansioso tome,  
 Encuentra que es bebida, que se come.

45.

Viene despues la delicada china

Brin-

Brindando aquel licor del Occidente  
 Bebida deliciosa, y tan divina,  
 Que para hallarla la Española Gente  
 Siguiò al Sol hasta donde se reclina,  
 Y á otro Orbe se levanta refulgente;  
 Y cuya rubia espuma es de tal genio,  
 Que el espiritu aviva, y el ingenio.

46.

A tanta esplendidèz, profusion tanta  
 Los conciertos de Musica siguieron;  
 Una, y otra Syrena despues canta,  
 Y el Dauro, y el Genil, que las oyeron,  
 Ni èste, ni aquel su curso ya adelanta  
 Hasta que ellas el canto suspendieron:  
 Honesto el Bayle en fin, con la sonora  
 Flauta, y violines saludó á la Aurora

47.

Estas han sido las demostraciones  
 De aprecio, de lealtad, de amor, que alcanza  
 En esta, y semejantes ocasiones  
 Por su HERMANO MAYOR la Maestranza;  
 Sigán aora vuestras atenciones  
 De los Reales Esposos la alabanza,  
 Mientras yo hago saber á otros Países

F2

Es-

Sarão,

Esta UNION de las QUINAS, y las LISES:

## SILVA.

**C**Alló entonces de Atlante el Nieto alado  
 Y el Coro de las Musas animado  
 De la Paz, que conoce  
 Que es fruto suyo, que hoy la España goze  
 De el uno, y otro enlace la fortuna;  
 Tomando su instrumento cada una  
 Se esparció à varias partes del Parnaso  
 A celebrar el caso  
 Con sus dulces cultisimas cànciones:  
 Quien de Portugal canta los blasones,  
 Quien de Castilla cuenta las Victorias,  
 Y quien de España las antiguas glorias:  
 Y en tanto que otras Musas  
 En Castellano, ó Portugues infusas  
 Cantar eligen por dichoso emplèo  
 De JUAN, y de CARLOTA el Hymenèo,  
 Yo invoqué à Erato, que cediendo humana  
 Cantó así el de GABRIEL, y MARIANA.  
 O GABRIEL, ó Real JOVEN, y solo,  
 A quien privilegiò benigno Apolo.

Epitala-  
nio.

Co-

Como Dios de las ciencias,  
 Con tantas de sus dõnes excelencias;  
 Suyo te cuenta en meritorias partes  
 La que yà honras de las NOBLES ARTES  
 ACADEMIA, que amante del buen gusto  
 Acabò de fundar tu Tio Augusto (\*),  
 Tú, que al conciso Historiador Romano  
 Y energico Salustio  
 Hiciste hablar mejor en Castellano  
 ( Que á ti solo este lauro se reserva )  
 Tú, que, como en la Escuela de Minerva,  
 Asi en la de Diana Venatoria,  
 Y en la de Marte adquieres igual gloria;  
 Tú, que tambien manejas, qual ninguno,  
 El prodigioso Parto que Neptuno  
 Hizo dar à la Tierra  
 Generoso subsidio de la Guerra.  
 Tus meritos en uno encerrar quiero;

Tu

---

(\*) El Serenísimo Señor Infante Don Gabriel presentó á la Academia de S. Fernando dos cabezas grandemente dibujadas al natural por su Real mano, por lo que á instancia de la Academia se dignó S. A. permitir que se le pusiese en el numero de los Academicos de merito. Distri. de Premi. de 1784. pag. 7. y 83.



Tù, en fin, hijo del Gran CARLOS TERCERO:  
 Tù, Adonis fuerte, y Marte el mas gallardo,  
 ¿Quièn te ha de merecer? saber aguardo:  
 ¿Será alguna otra Venus, pero honesta?  
 ¿Alguna otra Diana?  
 Mas Diana, y Venus es la Real MARIANA,  
 La gentil, la dispuesta,  
 La Portuguesa amable;  
 Oh! el Sacro nudo sea tan durable,  
 Que el tiempo lo respete cuidadoso,  
 El tiempo èdáz, que todo lo derriba;  
 VIVA GABRIEL, Y MARIANA VIVA.  
 O MARIANA, en cuyos bellos ojos  
 Vive el amor honesto; ¿qué despojos  
 No lograría la Ericina Diosa?  
 Pero son ellos premios soberanos  
 De su Real Esposo  
 Con los que ella lo mira afectuosa;  
 Sea, el Cielo, Gabriel, de esos dos soles  
 Que siempre resplandezcan á Españoles,  
 Benignos, quando ufanos  
 Pasar merezcan sus Reales manos,  
 Qué tesoro de nieve, generoso  
 Puso el amor, segun Talasio muestra,

Del

Del gallardo Gabriel en la Real diestra,  
 Cuyo enlaze dichoso  
 Tendrá una voluntad, y otra cautiva;  
 VIVA GABRIEL, Y MARIANA VIVA.  
 O bella Mariana  
 Cuyo cuerpo gentil, y cuya ayrosa  
 Estatura à Diana  
 Dejaria imbidiosa,  
 Pues què mejor, que aquella casta Diosa,  
 Luna entre las Estrellas,  
 Tù sobre sales entre Damas bellas,  
 Y tu Esposo Endimión pero despierto,  
 De la dichosa posesion tan cierto,  
 Que al ver, que á él solamente se aplaudia  
 Digno de ella, y que de él, ser no podia  
 La digna otra ninguna,  
 Halla, que no es soñada su fortuna,  
 Que de sus Reales prendas se deriva;  
 VIVA GABRIEL, Y MARIANA VIVA.  
 O Principes amables, règios soles,  
 Delicias de unos, y otros Españoles,  
 Prendas de CARLOS, y MARIA dignas;  
 Bien haya el Genial Lecho  
 Que de oro, y nacar guardan las cortinas;  
 Bien

Bien haya el Lazo estrecho  
 Que á un nudo destinò vuestras dos vidas;  
 Bendiciones el Cielo repetidas  
 Prepara desde luego  
 A vuestra union dichosa:  
 Oh! de uno, y otro tanto el amor sea,  
 Que el reciproco fuego  
 Llama le preste á la sagrada thea,  
 Porque si ama el Esposo, ama la Esposa;  
 Que el amor que es reciproco, se aviva,  
 VIVA GABRIEL, Y MARIANA VIVA.

Huid lugubres aves gemidoras,  
 Cuya ala cenicienta, y triste canto  
 Suelen hacer infaustas nuestras horas;  
 Huid, y respetad con sacro miedo  
 Del Talamo Real esplendor tanto,  
 Si es que con mi voz puedo,  
 (Y sí puedo, que amor hay, que me inflame)  
 Hacer que aparteis de él, el vuelo infame.  
 Vivid, vivid dichosos,  
 Que si el Dios, que me inspira, no me miente  
 Presto vereis, ó Esposos,  
 De sucesores copia floreciente,  
 Que crecerán de amor prodigios bellos,

Y

Y con los tiernos brazos inocentes  
 Ceñirán dulces vuestros Reales cuellos,  
 Y el del Abuelo Augusto,  
 Que es para un Padre el mas suave gusto:  
 Libros despues Minerva, y lanza Marte  
 Entregará á sus manos, y á sus frentes,  
 Pues tal será el valor, y tal el arte,  
 Que él el Fresno dará, y ella la Oliva,  
 VIVA GABRIEL, Y MARIANA VIVA.

Dixo asi Erato, y convocado el coro  
 Otra vez de las Musas, fue aplaudido  
 Segunda, y tercer vez por el Parnaso  
 Del duplicado Real enlace, el caso;  
 Y al són de sus brillantes Lyras de oro  
 Fue el dulce Epitalamio repetido;  
 Pero aqui concluido  
 De mi pluma, el que no mereció, empléo,  
 La Musa me dexò solo el deseo,  
 De que por siglos, aunque mas no escriba,  
 VIVA GABRIEL, Y MARIANA VIVA.

# FIN.